

## Agradecimientos

A Dios, a mis padres y a mis mejores amigas, Raquel Mercado, Aracely Méndez, Carelis Arnés, a mis amigas Georgia Tahira, Mariana Duran. A mis amigos Diego Ampuero, Anderson Salazar, por enseñarme como es la vida en el colegio teniendo amigos que te apoyan y a mi queridísimo compañero de curso Salvador Rosales por mostrarme que hay mejores hombres que él.

Atentamente: Elizabeth Silvia Caye Cabrera

---

## *Lo maravillosa que puede ser la vida*

### *Capítulo 1* *La tristeza de la vida* *(Narrador)*

En una ciudad no muy pequeña, vivía una chica llamada Karen, esta chica era de cabello canela, de ojos dos preciosas perlas negras, labios rojos como el carmín y su piel era blanca como la nieve. Karen tenía una vida muy triste, sus padres que la criaron la odiaban, por un accidente que paso a sus 7 años, cuando su hermano Alejandro se cayó de las gradas según el por su culpa. Los padres de Karen querían más a sus hermanos, Marco y Alejandro, ellos no estudiaban y se sacaban malas notas, no se esforzaban para nada, el colmo fue que le quisiera más a ellos que a ella, Karen era muy estudiosa y siempre sacaba primer lugar de puesto en su curso, bueno tenía que hacerlo porque sus padres decían que no servía para nada, en realidad no era así ella lavaba, planchaba, barría, sabía hacer de todo. Karen era bipolar (Persona que se encariña muy rápido, quiere mucho, algunas veces quiere estar sola, le gusta estar con amigas, se enoja muy difícilmente y perdona pero no olvida) Ella tenía un montón de libros como por ejemplo Sherlock Holmes, El caballero de la armadura oxidada, Marianela, El holandés volador, el comienzo del Génesis, etc. Karen amaba a sus padres y hermanos, aunque le estaban haciendo la vida imposible. Pero tenía a sus mejores amigas y amigos, sobre todo a su mejor amigo que era el chico que ella amaba. Ella sentía que por ellos, podía seguir con vida ya que ella sintió que la necesitaban.

*Capítulo 2*  
*El chico nuevo*  
*(Narrador Karen)*

Un día cuando estaba saliendo para tomar micro para ir al colegio, seguro se preguntaran porque tomo micro en vez de bus, taxi, góndola, tren o mi auto propio, le explicaré, mis padres no quieren que me vaya con ellos en su movilidad así que me mandaban en micro, me odian tanto que desde hace 6 años que paso el accidente, cuando yo apenas tenía edad para ir sola a la venta de al lado de mi casa me mandaban sola, esperando que alguien me secuestrara y me mate, pero no funciona, aunque ellos me odien yo los quiero por criarme y mostrarme su verdadero cariño 7 años, yo tenía la culpa de lo que le paso a mi hermano pero no podía hacer nada. Cuando estaba a punto de salir recogí una maleta de mano café no era nueva, me la habían comprado hace 5 años y no me volvieron a comprar una mochila hasta la fecha de hoy, también recogí mi estuche donde guardaba mi violín, no lo llevaba porque me tocaba música cada día lo llevaba porque tocándolo se me iban las penas de mi corazón. Le fui a pedir dinero a mi madre para irme.

-Que, siempre te tengo que dar yo, pídeselo a tu padre, demonios, me causas demasiados problemas, porque no eres como tus hermanos, yo preferiría un hombre que una chica que no sabe hacer nada, toma, ahora lárgate- decía mi madre con un tono enojado, ya comprenderá el dolor de ser tratados por tus padres y peor cada día es mi infierno

-Que no contestas niña maleducada- decía mi madre sacándome de mis pensamientos

-Gracias, adiós- decía con un tono triste no sé si se notaba pero mi madre sonrió con burla

-Deberías, vete de una vez ya tuve suficiente de tu cara por hoy, ve a la casa de tu amiga y te voy a recoger a las 7 entendido- dijo mi madre con tono burlesco

-Entendido, ya me voy- lo dije y cuando quería besar a mi mamá en la mejilla ella se aparto

-pero que haces, no quiero tus gérmenes vete- me grito dándome una cachetada

Yo pensé que si me quedaba más tiempo allí iba romper a llorar de tristeza

-Acaso no te vas aun, vete desaparece- decía mi padre que entraba a la sala gruñón. Desde el accidente, mi padre no quiere ni verme

-ya me voy- decía muy apenada, agarraba mi maleta y mi estuche, salía de mi casa tardándome cinco minutos, me iba a tomar micro. Eran las cinco y media de la mañana. Me tardaba por lo menos pocos minutos tomar el micro, cuando lo vi, lo pare, lo subí, pague mi pasaje y me senté. El micro era viejo, con imágenes que no se distinguen muy bien, ventanas negras y asientos de cuero recién reparados. El micro al empezar a andar desprendía un humo gris por la ciudad, al llegar a mi destino le dije al conductor. -Pare. Por favor- el micrero no respondió como siempre, se escuchó un ruido y se abrió la puerta, yo baje de un salto, cruce una calle, y me puse a caminar como siempre sola, el silencio me confortaba, me gustaba. Camine a lado de un templo con una reja negra, pisos rojos, de dos pisos creo. Después de pasar el templo se puede divisar mi colegio era igual de rejas negras, un jardín con flores, varios cursos, al llegar a la puerta principal la cruce, vi la secretaria la cual su ocupante no había llegado aún. Al entrar por la puerta de vidrio se podía observar un hermoso colegio de tres pisos, muchas aulas, sala de computo, proyección, biblioteca, dos ventas y tres canchas de fútbol, básquet y baloncesto, se podía observar una cancha en construcción.

Este era el primer día de clases del segundo trimestre. Subí a mi aula que estaba en el segundo piso, abrí la puerta y deje mi maleta en mi asiento, salí y solté un gran respiro para ponerme a tocar una pieza triste de violín. Lo saque de su estuche, me lo puse en la quijada y empecé a tocar, era una música muy bella, hermosa y triste a la vez llena de pena y consuelo, así era la música que tocaba estuve por lo menos media hora tocando, hasta que alguien se acercó y aplaudió, me asuste y me resbale, iba caer pero no paso, espere y espere hasta que abrí mis ojos. Vi a un chico muy, pero muy guapo a lado mío, él había detenido mi caída, estaba toda impactada hasta que el chico me dijo - estas bien- yo asentí. - que bien que no te has hecho daño perdona te asuste verdad, es solo que escuche al llegar aquí una hermosa melodía así que quería ver quien la tocaba- dijo el con un tono alegre, nadie antes me había dicho que mi música era hermosa, me puse muy contenta, hasta que me di cuenta en la posición que estábamos, él estaba en el piso sentado, y yo estaba encima de él, di un brinco para levantarme apresuradamente - lo siento, perdona, me has ayudado-le dije al chico. El me respondía - de nada, bueno me tengo que ir, adiós- y se fue alejando. Yo lo miré por un rato me caía bien ese chico, además era muy guapo de cabello naranja y ojos color canela, y una hermosa piel bronceada, puse a un lado eso, así que sonreí y guarde mi violín dentro de su caja, entre al aula, me senté. Cuando entro el chico que más quería en el mundo, él era tierno, amable, inteligente, el chico que me robo el corazón y el chico que cuyo preciado nombre era Francis, era mi gran mejor, mejor amigo. Yo quería a Francis pero no sabía si se notaba o no. Él se detuvo cerca de mi asiento se sentó puso su mochila al suelo y adivinen que dijo. -Buenos días. Karen, ¿cómo estás?- dijo el con una sonrisa en la cara. Me puse nerviosa, mi corazón latía a mil porque me había tocado el hombro y dicho mi nombre.

- Buenos días, estoy bien ¿y tú?- respondí apenas lo que me dijo.

- También, estoy bien, pero me podrías hacer un favor no comprendí algo de mate me enseñan por favor- dijo Francis con una mano en la cabeza

-Está bien, te enseñare- dije

-Que bien -saco rápidamente su cuaderno y me mostró la parte que no entendía-esta parte no la comprendo mucho- dijo el

- La estás haciendo mal, y este no es el procedimiento adecuado, mira, es así porque cuando x está al lado de -2 se resta o se suma, entiendes- le dije yo no tenía control cuando se trataba de materias de estudio porque realmente me interesa y Francis lo sabia

-ya entiendo gracias -dijo el reparando su error.

Cuando recién me había dado cuenta el curso casi estaba lleno y mis amigas estaban charlando me metí en la conversación, de repente el timbre toco y apareció el maestro quien dijo

-buenos días alumnos- -

-buenos días profesor- respondimos al unísono

-hoy antes del devocional le voy a presentar a un alumno nuevo, el vino desde Europa así que por favor trátenlo bien, ya puedes pasar- dijo el profesor con un tono serio. La puerta se abrió y vi al mismo chico que me escucho tocar mi violín

-Buenos días, me llamo Wolfram Panthoville, mucho gusto- dijo el chico según había oído que se llamaba Wolfram.

El miro todo el curso y me diviso muy rápidamente

-Eres la violinista profesional, te veo de nuevo, que bien -dijo Wolfram gritando y abrazándome, me quede paralizada por un momento cuando me di cuenta todo el mundo estaba silbando alrededor y Francis con su hermosa mirada me estaba viendo confundido

- por favor siéntese en esta silla jovencito que vamos iniciar el devocional y después la clase- dijo el profesor colocándolo al asiento de al lado de mí. Para peor el profesor dijo

- ya hablaras con tu novia después- después de eso todo el mundo empezó a silbar y gritar

-no es mi novio, ni es nada Mio- grite

-quien quiere pasar a leer-pregunto el profesor sin ponerme atención a lo que yo decía

-yo- dijo un chico de cabello gris y ojos negros el cual era mi otro amigo Broock el era bueno y me caía muy bien pero no tanto como Francis.

*Capítulo 3*  
*Amigas preciadas*  
*(Narrador Karen)*

En la primera hora, en la segunda y la mitad de la tercera era extraño porque el chico que se llamaba Wolfram me había estado molestando todo el tiempo, haciendo que los otros chicos cuchichearan algo que no alcance a oír, porque de repente había tocado el timbre de recreo. Yo me levante agarre un aparato de escribir era como decirlo un block de notas electrónico y mipreciado violín, al levantarme Francis y Wolfram ya se habían ido, quería hablar con Francis pero será en otra ocasión, al salir del aula vi a mis mejores amigas quienes se llamaban Rachel una chica de pelo ondulado y negro ojos grises y piel blanca como la nieve, Robín una chica de cabello lacio negro y ojos cafés, Ana una muy pequeña morena, de largo cabello castaño y ojos entre negro y gris, Gabriela de cabello de oro con algunos rulos y ojos cafés y por último María de cabello quemado con el sol amarillento y ojos de color negro ,su pelo siempre andaba chipado

-Vamos- aconsejo Gabriela

-Sí, vamos yendo- respondí

- Me prestas tu block para escribir -me pregunto Rachel

-Claro, toma- dije

A Rachel le gustaba escribir y hacer libros su sueño era ser escritora y yo pienso que si lo va lograr porque sus cuentos eran interesantes, yo tenía con ella debates de inteligencia porque ella sabía muchas cosas. Entonces Robín y Ana me pidieron que toque una canción, acepte y me puse a tocar la canción que se llamaba "Cuando vas a tocar sake." Y empezaron a cantar la estrofa que se sabían y empezaba

Tararararatararararara

-Yohohoyohohoyohohoyohoho- decían mis amigas cantando, yo me ponía feliz de que le gustaba la música, bueno a todas mis amigas le gustaba.

Entonces vi a Francis y Wolfram aplaudiendo, entonces perdí la concentración y me resbale de nuevo, sí que soy torpe, pensé, me caí sobre María quien grito y me empujo al suelo, bueno eso es un auto reflejé así que no se podía hacer nada, me caí al suelo, pero por suerte mi violín no le había pasado nada, no tenía ningún rasgullo, gracias a Dios, pensé

Estas bien- pregunto Francis mirando hacia otro lado y ese Wolfram me estaba mirando muy atento

Que le pasa a este tipo- pensé cuando me di cuenta estaba muy arriba mi falda y se podía ver mis piernas enteras

-Aaaaaaaaahhhhhhhhhhhhh- grite perturbada, cerrando mis piernas, me puse toda colorada ya que Francis se había dado cuenta de eso

-Toma- me ofreció su mano Wolfram para que me levantara

La agarre, ya se las verá conmigo más después.

Cuando de repente otra mano se interpuso e hizo que me callera

-Agárrate- decía Francis con mirada de furia a Wolfram

Yo tome la mano de Francis, pensando, no me vuelvo a lavar esta mano, que gracioso cuando quieres a alguien de verdad piensas que le quieres defender por algo chiquito o grande no hay diferencia.

Cuando al fin me pare, Francis soltó mi mano

\_Así está bien- dijo mirando para el lado de Wolfram, su cara estaba ardiendo, me preguntaba si le pasaba algo

-te encuentras bien, oye, no tienes fiebre entonces porque estas rojo- le pregunte acercando mi frente a la suya para medirle la temperatura, no me importaba acercármele mucho porque me importaba más su salud.

Cuando de repente Wolfram me hizo a un lado

-oh, no tiene fiebre, está muy bien-dijo Wolfram pegándole en la espalda a Francis

- ¡Pero qué te pasa, eso duele!- grito furioso Francis dirigiéndole una mirada fulminante hacia Wolfram como diciéndole, si vuelves hacer eso te mato

-ya, ya - decían a Gabriela

- Dejen de pelearse por Karen de una vez- decía María metiéndose en el pleito

-que!!!- gritaron al unísono, yo me ponía nerviosa como Francis se iba a pelear por mí era imposible, pensé

- Si no tienen nada de qué hacer, lárquense de aquí de una buena vez- decía Robín

- Lo siento, bueno, adiós- dijeron Wolfram y Francis al unísono

Después de que se fueron todas las chicas se encimaron en mí como el metal al imán.

-Que paso ellos se interesan en ti - dijo María

-si, en serio se estaban a punto de pelear por ti -dijo Gabriela

- Yo no lo creo, tiene que haber otra razón no te puedes armar esperanza si no tienes fundamentos- respondí

- Acaso te interesan- dijo Robín

-Entonces di nos ¿quién es el afortunado?- dijo María

- Ninguno de los dos- respondí gritando

- Ya dejen de molestarla, si dice que no le gusta no le gusta entendido- dijo Rachel devolviéndome mi block

- Rachel... gracias me salvaste- dije casi llorando

Ella sonrió y de repente toco el timbre, eso significaba que teníamos que irnos ya a la aula, me estaba apenando, toque el violín, discutí con mis amigas y me perdí mi comida, que puede ser peor, a ya sé que el chico que te gusta te presta demasiada atención y me gustaba que no me mire, pero para el colmo Wolfram me también, me hablaban y me mandaba notas, cuando Francis me mandaba notas, Wolfram me lo quitaba y viceversa.

Suerte que mi amigas lo detuvieron antes que el profe de mate se diera cuenta

En la hora de música Wolfram me pidió prestado mi libro yo le dije que no, así que él se me acerco con su asiento y Francis le siguió el juego. No podía ni moverme porque no era fácil tener a dos chicos a lado de mí, y sentía miradas asesinas detrás del asiento. Tenía miedo de mirar atrás, así que no voltee. Pero tenía una ventaja pude ver de cerca la cara de Francis que era blanco con un poco de quemado, su nariz respingona y sus ojos negro sin fondo, con su cabello crespo que tenía un conjunto de negro y amarillo

Al fin la hora esperada, toco el timbre de salida y todos se fueron a sus casas, a excepción de Francis, Wolfram y Robín.

Ya que me iba ir a la casa de Robín me despedí de los chicos

-Adiós- dije dándoles un beso en la mejilla a cada uno, ellos se pusieron colorados, yo no sabía que pasaba, así que sonreí y me fui con Robín

-Hasta luego- dijo Wolfram

-bay, bay- dijo Francis

Los cuales se empezaron a pelear

*Capítulo 4*  
*El sumario de Karen*  
*(Narrador Karen)*

Cuando estaba yendo a la casa de mi amiga, Robín, divise una cerca negra con plateado su casa era de dos pisos muy bonita tenía una sala de trabajo del palacio de justicia pues su hermana trabajaba allí. Su familia no estaba para almorzar pero para mi suerte, eran tan amables que dejaron dos platos para almorzar, así que empezamos a comer, miramos noticias según yo estaba preguntándole cosas ni que ella sabía, pero yo por alguna razón sabía. Lavamos los platos después de comer y lo dejamos secar. Nos pusimos a hacer la tarea que nos había dejado el profe de mate. Cuando de repente su teléfono de casa de Robín sonó, yo grite del susto y me caí con el asiento, pues sí que soy de verdad torpe, pensé para mis adentros.

-Mira que te caes tu sola, no está Wolfram aquí así que no te sirve de nada-dijo Robín

-que no lo hago porque quiera-respondí furiosa

- bien, bien te dejo de molestar niñita-dijo Robín al ver la expresión solto una risita, cuando respondió el teléfono empezaba a decir

-Hola, bien, sí, claro, ahorita te paso -dijo Robín pasándome el teléfono, me hizo señas "es para ti"

-Hola-dije hablando al teléfono

-Hola, Karen-dijo una voz que yo iba reconocer en un segundo y así fue, era la voz de Francis, el chico que tanto amaba me llamaba desde la casa de mi amiga.

- Si, que quieres- pregunte muy molesta, me arrepentí de lo que dije

-Me preguntaba, si podría, este como decirlo, mañana, puedo ir a tu casa a almorzar y que me enseñes lo de mate-dijo el casi en voz bajita

-Ok, puedes ir a mi casa, pero quieres que te enseñe lo de hoy- le respondí preguntando, juro que después si me voy a arrepentir de lo que dije

-Ah, sí, bueno nos vemos mañana-dijo el colgando el teléfono para lo único que me alcanzaba decir era un simple -adiós- fue lo que dije y colgó el teléfono

Mi amiga Robín me miraba emocionada, hasta el momento no sabía porque

-Y de que hablaron-pregunto ella más bien como si fuera una orden

- De nada en especial el me pregunta si podía ir a mi casa y yo le dije que sí y eso fue todo porque -le dije toda la verdad

-está bien, por nada- decía ella con un tono arrogante

Se mantuvo la sala en silencio y ella me empezó a hablar

-Y quien te gusta más -pregunto Robín

- de que cosa -respondí sin saber

-ah ya sabes-me dijo Robín

- saber que- respondí aun sin saber de qué se trataba

- de quien te gusta más, Francis o Wolfram- dijo Robín cuando yo apenas había escuchado su nombre me quede impactada

-de quien me gusta, ninguno claro está- le respondí mintiendo

-dime la verdad, yo sé cuándo mientes -me dijo Robín

- que - grite levantándome de la silla y poniendo mis dos manos en la mesa



- si fuimos 4 años amigas ya sé cuándo mientes no, igual tu sabes cuándo miento- dijo Robín mirándome a los ojos

- no le dirás a nadie- le pregunte

- claro que no, si es de mi amiga, lo voy a guardar- me dijo Robín con toda confianza

- está bien te contare- le dije, casi llorando porque tenía amigas en que confiar

- Francis- dije entre susurros

- que no te oí- me dijo Robín

-¡Francis es el que me gusta!- le dije a Robín muy avergonzada

-¡¡¡ que!!!- grito ella- pero si son los mejores amigos del curso- dijo Robín casi no creyéndolo

-sah, no grites, que te van a reñir- le dije tapándole la boca

Robín trataba de sacar mi mano pero no lo logro, yo soy más fuerte, pensé, hasta vi que casi se asfixia

-estas bien- pregunte a Robín retirando mi mano

- sí, oye, podrías tocar una canción- me dijo ella a un recuperando el aire

-okidoki- le dije a ella y saque de mi estuche un hermoso violín negro, con cuerdas blancas y empecé a tocar una canción que creo que se llamaba "Gracias" así se llamaba y Robín iba a empezar a cantar, bueno mis amigas y yo sabemos tocar instrumentos de música y cantar, la que canta más bonito no sé, pero en la escuela todo sabe de nuestro talento.

-Gracias, una y otra vez te digo.....- empezó a cantar Robín mientras yo seguía su ritmo con el violín. Al acabar la canción, se oyó aplausos de gente fuera de la casa, no sabía quiénes eran pero aplaudieron parece que nos habían oído.

-hay pero si son las siete de la noche -dijo ella viendo el reloj del microondas

- en serio, que va, entonces me voy, mi madre debe de estar por llegar- dije yo mientras alzaba la maleta y el estuche

- está bien, adiós- dijo ella acompañándome a la puerta. Y tal como sospeche mi madre estaba ahí y era las 7:01 pm había llegado como dijo

-adiós- dije subiéndome en el auto

-adiós- dijo Robín con las manos y cerrando la puerta ya no logre verla

- que son esos actos de cariño, me enferman que asco - dijo mi madre encendiendo el auto escapando humo desde atrás- Mi auto era blanco con rayas negra, las ventanas tenía un color azulado, había pasado un tiempo desde que estuve hay, desde el primer día de clases

-sí, lo siento- le dije a mi madre

-más te vale-dijo mi mamá con furia

En la calle ya era de noche, una espesa niebla de color negro cubría la ciudad y se notaban muy pocas estrellas en la noche, era una noche maravillosamente hermosa, triste, desolada, seca, igual que yo, a mí me gustaba la noche porque era donde podía estar sola y sabía que había un amanecer a igual que todo dicen que - es más oscuro antes que el amanecer- y yo pienso lo mismo, así que sigo esperando a alguien que me pueda sacar de esa oscuridad tan desolada.

*Capítulo 5*  
*El día agitado*  
*(Narrador Karen)*

Al llegar a la casa

-puede venir mi amigo mañana a almorzar le voy a enseñar matemáticas- le dije a mi madre esperando su respuesta

-claro que puede, mañana no estaré en casa ni tu padre tampoco, tu hermano Marco, se va ir a la casa de su amigo y Alejandro se va ir a jugar con su primo, así que de todos modos te ibas a quedar sola, a cierto tendrás que cocinar tú, entendido, le llamaré al chofer para que te recoja mañana, entendido, ahora vete a tu casa -dijo mi madre con una voz superior

-entendido, me voy-le dije a mi madre yéndome a mi casa ya que estaba en la casa principal donde dormían mis padres

Cuando llegue a mi hogar, estaba ordenado tal y como lo había dejado, tenía mi computadora, mi cama acolchonada, mi estantería de libros, una tele, un DVD, una silla, hartos peluches lo cuales se llamaban Anthony, Candy, Alfred, Najad, etc..., mi escritorio, mi teléfono, así es mi familia para nada es pobre es, como decirlo millonaria y tienen un gran estatus social, así que para no hacerle quedar mal me daban todo lo que necesitaba. Bueno me tuve en la cama, me iba a cambiar pero me dio flojera, recordé a Francis y me levante de un salto, me puse mi ropa de dormir que era un vestido color rosa con volados de color rojo era hermoso pero solo lo usaba para dormir porque no me gustaba verme linda ni nada de eso no me interesaba. Pero bueno, así era yo y no lo podía cambiar. Al frente de mi cama había una imagen de Jesucristo, me arrodille y ore. Le Agradecí a Dios por el día que pase me había divertido mucho, y me emocionaba la idea que Francis viniera a mi casa y coma lo que iba a cocinar, sin más me eche en mi cama y me dormí rápidamente porque esperaba que llegara el próximo día, nunca antes había deseado que el tiempo pase rápido, se me hacia una eternidad.

Cuando desperté a la mañana siguiente a las 5:39 am , con una alarma de la canción de héroe de tercer cielo, era mi canción favorita, me levante, la apague ,saque mi bata y me fui al baño me bañe, me lave el pelo, me di un chapuzón muy bueno, me puse mi bata que era de una guerrera de la luna, creo que se llamaba Sailor Moon, según mi prima que amaba los animes creo que se llama así no sé, pero he visto muy poco y me gustaron no para que tenga una colección completa pero veía un poco. Me saque la bata en mi cuarto, me seque muy bien, y me puse muy ropa preferida de colegio, era una nueva, de blanco puro la polera con una insignia que era de una corona ploma , una falda negra con Bolados a los extremos unas medias largas que llegaba a la rodilla de color negro y unos zapatos cerrados de color negro, quería verme lo más bonita posible pero no me quería maquillar, no me gustaba, era feo, te hace ver más vieja, y yo no quería eso, no me pintaría hasta tener los cuarenta pensé y me reí, estaba linda no me reconocía, pero bueno esta vez salí de mi cuarto como siempre a pedirle dinero a mi madre que no estaba vi una nota que decía. " Oye, yo ya salí le lleve a tus hermanos al colegio el chofer te va llevar y en la mesa tienes 200 bs para que compres lo que vas a comer entendido, adiós, tu madre" decía en la nota, esos pequeños gestos me agradaban pensaba que no me odiaban tanto después de todo, pero era una mentira ellos si me odiaban entonces salí de mi casa y vi al chofer esperándome

- Buenos días, joven ama -dijo el chofer

- Buenos días, Sebastian- le respondí al chofer mientras entraba por la puerta que ya estaba abierta por Sebastian, él había trabajado con mi familia durante 7 largos años yo me encariñe con él era como un abuelo para mí, el tenía los cabellos color plomo los ojos medio azules, el cuando era joven debió de ser guapo pensé. De repente la Hammer larguirucha se empezó a mover atravesando el mismo trayecto de siempre, cuando llegue al colegio, Sebastián me abrió la puerta y dijo que estaba linda

-Gracias- le dije

- Es mi trabajo, bueno le voy a recoger a las 1:20 pm entiende señorita- dijo Sebastián con un tono preocupado

- Esta bien, le voy a esperar en el lugar de siempre, adiós- le dije agarrando su mano y yendo al colegio

-se cuida- Dijo Sebastián mientras se metía a la movilidad negra y se iba

Al llegar como siempre agarre mi maleta y estuche, lo puse en mi asiento el estuche, saque un libro de partituras para canciones y me puse escribir.

Y empezaba-

Quise mostrarme ante ti

Como alguien de duro corazón

El tiempo paso me arrepentí

Ahora pediré tu perdón.

Mi indecisión causo el gran error

Me domino el temor

Hoy me descubrí

Y no es ante ti lo que hay en mí

Ven quiero saber quién eres en realidad

La verdadera felicidad

Que te hará reír que te hará llorar

Lo quiero descubrir porque esperar

Siempre temí entregar mi vida

Hoy ya no es así

Me decidí

Y nada habré que me lo impida

-listo lo termine- dije en voz alta muy pero muy feliz

-listo a tocarla- dije sacando mi violín.

- woohh que buena canción- dijo Wolfram a lado mío

-pero que- grite, cuando de repente Francis apareció y me vio cerca de Wolfram

-que están haciendo- dijo. Francis tranquilo sentándose en su asiento

- Nada, estaba viendo una canción que escribió Karen y me decía que era para mí, verdad

Karen- dijo Wolfram guiñándome el ojo

- que no, era mi canción y él se metió a mirarla- le dije a Francis

- me la puedes mostrar- dijo Francis

-claro- respondí

Agarre el cuaderno y se la mostré

- Bueno sí que es muy bonita pero no sé si se pueda cantar- dijo el

Estaba furiosa, quise defenderme per él era la clase de persona que dice lo que piensa, nunca alaga así que confiaba en el

- Si, se puede cantar, te enseñare- le dije y empecé a cantar la canción  
No sé por qué pero los chicos me miraban demasiado y cada vez entraban más personas al curso, cuando termine la canción, los chicos de mi curso, todos, me aplaudieron.

- que hermoso cantas como los ángeles- dijo Wolfram

- nunca te había oído cantar, pero tienes una voz excelente, porque no eres cantante- dijo Francis sujetándome la mano, me ruborice y ese Wolfram le aparto la mano, juro que en el recreo se las va ver conmigo por arruinar ese momento...

Cuando en ese momento toco el timbre y el profe entro como siempre....

Cuando llego la hora del recreo Francis y Wolfram me estaban agarrando de las dos manos, uno cada una, no sabía lo que pasaba, mis amigas me silbaban, Wolfram dio mi block a Rachel y ella lo acepto pues de todos modos me lo iba a pedir.

-Francis-le dije agarrándole la polera

- Si -me dijo Francis

-Pediste permiso- le dije mirando a otro lado esperando su respuesta

-si pedí, dijeron que si, mis padres -Dijo Francis con una sonrisa en el rostro

- que bien -dije juntando los dedos como una empanada, ya que al fin me habían soltado los brazos

-Pedir permiso de que, no me digas, estas saliendo con Francis y me estas engañando- dijo Wolfram con una mano en la frente-pobre de mí- termine de hablar burreras. Francis no negó nada, que extraño

Yo no aguataba más así que le agarre el brazo, el dio un grito de dolor, sonreí, le tumbe, puse mis piernas sobre su brazo y mis pies sobre su pecho y le hice una llave al estilo antiguo

-como que estoy saliendo con Francis, no es así, y como rayos te engaño si ni me interesas- le dije soltándole el brazo casi dislocado

-ya te estás pasando con el pobre Wolfram, no crees- dijo Ana agarrándome del hombro

- si en serio dale una oportunidad- dijo Gabriela riendo

-pero como le va dar una oportunidad si le quiere a Francis y no a Wolfram- Dijo entre risas María

-no es así- dijimos al unísono con Francis, Wolfram y yo

-Voy a comer mi merienda- dije y sin más me senté en el suelo y empecé a comer

- Puedo ir- dijo Wolfram- a tu casa - mirando hacia otro lado- voy a ir, llamaré a mi madre- dijo de un grito y sacó su celular

-que-grite con Francis

- que se le va hacer que vaya de una vez- dijo rendido Francis

-pues que se le va hacer-dijeron mis amigas

Suspire, Wolfram colgó su teléfono y vino con una sonrisa en su rostro

-Iré- dijo el

-está bien, pero me tendrán que esperar porque hacer comida para dos personas es mucho trabajo.- dije yo terminando mi merienda

-que, tú vas a cocinar- dijeron todos lo que estaban ahí

-pues sí, mi madre no va estar así que tendré que cocinar de todos modos yo siempre me cocino para mí- le dije a mis amigas

-En serio me muero de ganas de llegar a tu casa y probar tu comida- dijeron los chicos

En ese momento sonó el timbre del fin de recreo, paso las horas como eternidad hasta que al fin era salida.

En el curso lo quedamos Wolfram, Francis y yo.

-Vengan-les dije caminando hacia la puerta, no tenía que preocuparme, le había dejado una nota a Sebastian para que comprara los ingredientes aunque la mayoría estaba en mi casa, al salir del colegio divise un carro negro con Sebastián, me acerque esta que se dio cuenta de mi presencia y me saludo

-Buenas tardes, señorita, buenos tardes caballeros yo soy el chofer a cargo de la señorita Karen, mucho gusto me da conocer a sus amigos- dijo Sebastián mirándoles a los chicos

-Igualmente- respondieron

-por favor, entren-dijo Sebastián abriendo la puerta

-gracias, no se preocupe- dijo Francis

Entremos al coche negro, los chicos se mantuvieron en silencio todo el camino a mi casa cuando pude divisar mi casa que era muy grande de por lo menos cuatro manzanas, tenía un patio inmenso y seis casas, una para los que trabajaban en la casa principal y las demás casas pertenecía a la familia, mi casa que realmente era mi casa porque no había nadie que vivía ahí aparte de mí, el chofer se paró frente a la puerta y la abrió

-woohh, que casa más enorme- dijo Wolfram

- demasiado grande y solo te pertenece a ti, tienes mucha suerte-dijo Francis viendo la casa de 3 pisos casi igual que el colegio

-Bueno, ya me voy-dijo Sebastián mientras se llevaba el auto

-sí, hasta pronto- le dije al chofer

-Bueno entremos- le dije a los chicos que ya se metieron a mí casa viendo y desordenando todo en su paso

-Oigan, respeten cuando están en casa ajena-les dije- vayan a la cocina de una buena vez-les dije gritando. Que a la vez ellos salían corriendo hacia la cocina.

-por Dios esperen, pueden ver vídeos, mientras hago la comida-les dije

-bien, pero nos vamos a cambiar en tu cuarto -dijo Wolfram

-ok, Francis por ahí, suban y hay solo una puerta ese es mi cuarto- le dije

Después de unos minutos volvieron, Francis se acerco

-que estas preparando-Pregunto

-pique macho-le respondí

-me gusta el pique macho- dijeron juntos los chicos

-de donde sacaste ropa- le pregunte a Wolfram

-la traje de mi casa ya que debía ir al cine pero no quise y vine aquí-dijo el

-ah, ya veo, con que lo tenías planeado- dijo Francis

-no es así, en serio-dijo Wolfram

-Oigan ustedes modérense de una vez y pongan la mesa- les dije en tono gruñón

-ok-dijeron asustados

- me voy a cambiar- dije mientras subía a mi habitación que por cierto estaba desordenada

Me puse una blusa negra y un pantalones café ancho por las piernas no me cabía pero me gustaba baje a comer, comimos Wolfram dijo que estaba rico y Francis dijo que estaba delicioso

Le enseñe a Francis como hacer matemáticas y a Wolfram como hacer lenguaje

A las 7:30 se fueron los dos y mi casa quedo vacía como de costumbre

Así termino mi día muy agitado y tuve que limpiar lo que desordene me cambie de ropa y me iba a dormir hasta que el timbre sonó, fui a abrir y era.....

Francis quien estaba ahí, me miro toda, con ese vergonzoso vestido con volados.

-me olvide algo-dijo apuntando a la mesa

-toma - le dije demasiado roja que no le podía ver a la cara

-te ves linda Karen, bueno adiós-dijo Francis dándome un beso en la frente

me quede paralizada y nerviosa creía que era un sueño pero no quería despertarme, me eche a mi cama sabiendo que todo lo que paso ese día era real, porque me piñizque muy fuerte y sin tener miedo me dormí pensando en que Dios me dio suerte ese día. Esa noche soñé con los angelitos llamados Francis y por alguna razón con el demonio pequeño de ese Wolfram mal educado.

*Capítulo 6*  
*Camino sin vuelta*  
*(Narradora Karen)*

El día siguiente me levante, me aliste y me fui al colegio, para mi sorpresa mi madre dijo que Sebastián me iba mandar al colegio de ahora en adelante. Me puse muy feliz con eso ya no tenía que ir en micro, no diría que lo odiaba, porque gracias a eso puede aguantar con mis piernas cualquier cosa, el primer día que fui en un micro estaba lleno y yo apenas podía pasar me caí en un lado y en otro, siempre era así, que buenos tiempos me divertía ,aunque lo malo era que mis padres ni me hablaban y ahora no hablo mucho con mis hermanos raras veces voy a sus casas para decirles que mi madre le estaba hablando, pero los días que no va la servidumbre es un asco su casa, bueno, que se le va hacer ellos arruinan su vida yo no. Cuando llegue al colegio Sebastián hizo la misma rutina. Ese día no iba a hablar con Francis si le hablaba no podría aguantar la vergüenza subí las escaleras, llegue a mi aula, deje mi mochila, saque mi violín y empecé a tocar Feliz Navidad no era navidad pero quería tocarla, me reí de un pensamiento y de repente el chico que no quería ver ni en pintura me estaba observando, pare la canción , guarde mi violín y me fui a la velocidad de la luz, apenas pude oír una palabra pero no logre a oírla completa, así cada día pasaba con la misma rutina y lo peor que en la Iglesia también tenía que verlo, antes era un bendición pero ahora es una maldición. Cuando paso algunos días forme el valor suficiente para hablarle.

-tal vez es karma-dije en voz alta al llegar a mi banco

- que es karma- pregunto Wolfram

-lo que me merezco por lo que hago- dije sin poner atención al chico a lado mío

- ya veo, pero tú no te lo mereces- dijo el con una mirada seria

- claro que me la merezco- le dije sacando mi guitarra había cambiado de instrumento ya que el violín se había roto las cuerdas por tocarlo mucho, lo hice reparar, pero tardaría unos días.

- claro que, si, tu eres amable, inteligente, bondadosa, linda, compasiva, responsable, la mujer perfecta no te lo mereces lo malo- Dijo Wolfram sonriendo

- pero de que hablas, yo no soy así- le dije poniéndome a tocar la guitarra y empecé a tocar

Conocen a Alex Zurdo es mi autor favorito en especial la canción Giocondoxó que canta me encanta. Me puse a cantar y Wolfram me oyó no tenía vergüenza ya que él se había convertido en uno de mis mejores amigos, me caía muy bien y teníamos mucho en común , pero Francis que hasta hace tres semanas no le había, hablado, me canse así que desde hoy le voy a hablar de nuevo, ya estaba cansada de escapar bueno se acerca mi cumpleaños que era el 17 de noviembre y solo faltaba un mes para que llegara, ese día vamos a ir con mis amigas a un mariposario junto con mis cuatro amigos bueno ya le explique los tres los cuales son Wolfram, Francis, Broock, y el otro se llamaba Ciel un chico bajito moreno, cabello negro, ojos lilas, era como decirlo, muy retrasado y quería hacerle pareja con Ana , pero Robín por alguna razón me lo impedía, era extraño.

No había vuelta atrás me iba a confesar en un mes.

Cuando salí de mis pensamientos la clase había comenzado y Francis me estaba mirando, porque llevaba un anillo que me compro, quizás él no se acuerde pero yo sí, a mis 8 años

estaba llorando por algo que no recuerdo muy bien, así que Francis me compro un anillo que me hacía muy grande, pero me gusto porque era de un libro, sabía que me encantaba leer por eso me lo dio desde los 8 años lo empecé a querer por ese anillo un gesto pequeño pero muy dulce.

En la clase de labores Francis me mando una nota decía. "Quiero hablar contigo, por favor tienes que ir, en el sitio de siempre, sin tus amigas, Francis"

Porque me habrá mandado esta nota pensé, pero tenía un problema como me iba a decirle a mis amigas que no vayan, eso sería verdaderamente fácil le dije lo que sucedía y ellas me iban a acompañar y se iban a esconder detrás de las paredes, a excepción de Rachel, quien no le interesaba ese asunto

Toco el timbre de recreo me puse muy nerviosa por lo que me iba a decir

Como había planeado le dije mis amigas y ellas aceptaron, a Rachel le preste mi block como de costumbre

-quede se aquí y no se hagan notar- le dije y fui corriendo hacia el sitio indicado, se soltó mi pelo que por lo menos llegaba hasta mi cintura. Para mi suerte él estaba hay esperando

- lo siento llegue tarde- le dije agarrándole del brazo

-no está bien, no te había visto nunca con pelo suelto, pero te queda bien- me dijo Francis, me quede pensando en que todos los días debía de irme con el pelo suelto

-Karen, quiero decirte algo, puedo- me dijo un Francis todo nervioso

-sí, puedes decírmelo- le dije mirándolo a sus ojos

-Lo que sucede es que desde hace ya dos años no puedo callar estos sentimientos, ya no se puede, no quiero que se arruine nuestra amistad pero tengo que decirlo- tomo respiración y grito a los cuatro vientos - te quiero por favor sal conmigo- dijo Francis

Yo me quede impactada una respuesta, solo una respuesta era suficiente para que se rindiera o que salga con él, ya no había vuelta atrás tenía que responder

Pero no puede, lágrimas escapaban de mis ojos no podía hablar de lo feliz que estaba, una palabra y seria la pareja de Francis

-Si- dije en voz baja pero me llevo a escuchar, me tomo en sus brazos y me agarro con dulzura, al fin mis frutos habían rendido que bien. Pero no iba a cambiar mi declaración dentro de un mes, ya no tenía salida era una camino sin vuelta atrás, solo tenía que avanzar e ir sin arrepentirme de nada, divirtiéndome y estando con la gente que quiero con mi queridísima familia, mis amigos y el primer chico que salí Francis sería el primero y el último, de todos modos ya no había regreso.



*Capítulo 7*  
*Los pensamientos de Francis*  
*(Narrador Francis)*

Ahí estaba yo, contándole lo que sentía por ella, quería y apreciaba mucho a Karen que no podía detener estos sentimientos, cuando ella me acepto me puse muy feliz, quería besarla pero no podría porque sabía que si lo hacía, Karen se iba a desmayar de la impresión Yo conocía a Karen muy bien, ella había sido mi amiga desde los 7 años, y me encantaba desde los ocho años quizás no se acuerde, pero yo le regale el anillo de libro que tiene, cuándo ella estaba triste de que sus padres no hayan ido a su actuación de violín, se lo regale y se lo puse en su mano izquierda en el dedo de matrimonio y le dije

-Así estaremos juntos para siempre, y te protegeré- mirándola a los ojos

- Gracias- me dijo y me abrazo, tal vez ella no sabía que significaba esas palabras pero desde ese momento ella era mi prometida y la única que llego a mi corazón.

En el tiempo presente Karen acepto ser mi novia y yo le iba a proteger cueste lo que cueste, me había dado celos un tipo que se llama Wolfram, no sé qué se propone con ella pero no renunciaré. Solo viviré y trabajaré para mi único, especial y complejo amor que era Karen, se lo dedicaba todo a ella desde mis notas que no le alcanzaban porque ella siempre tenía las mejores, ella era hermosa tanto como fuera como dentro. Una vez cuando Karen y yo salimos de la mañana deportiva fuimos a comer Toby, después de eso una niña muy pobre paso por nosotros, ella agarro la hamburguesa y 50bs y se la dio a la niña, que muy agradecida le estrecho la mano.

-por qué hiciste eso- le pregunte a Karen

-porque no sabemos lo que nos va a pasar, así que si me pasa una desgracia quizás esa niña me ayude no lo crees, algún día definitivamente lo hará- me dijo ella con una sonrisa de esperanza

-Y como estas tan Segura -le contra dije

-no sé cómo se llama pero se trataba de un gesto que salvo la vida a una persona, en un país con medios no muy suficientes, vivía un joven que vendía periódico, un día solo vendió la mitad y era para pagar a la empresa que le dio, cuando estaba caminando por una calle de ricos vio una casa muy elegante así que fue a pedir algo ahí, porque tenía mucha hambre

- por favor podría darme un pan y un vaso de agua-le dijo el joven humilde a una señorita muy preciosa

-entra- le dijo, ella no le dio un pedazo de pan y un vaso de agua, sino que le dio una comida y un vaso de leche, el chico muy agradecido le dio las gracias, después de que pasaron los años la joven enfermo y en ese pueblo no muy avanzado no había solución entonces decidió ir a otro pueblo vecino más avanzado, pero con lo rica que era no podía pagar la cirugía, hasta que un milagro paso la aceptaron y le hicieron la operación que le salvo la vida, la enfermera le dijo que era gracias a un doctor de elite de ese hospital que le pago la cirugía y los medicamentos, le había dejado una carta que decía "gracias por la comida y el vaso de leche", ella recordó y se puso a llorar un" un gesto tan simple le había salvado la vida"-dijo terminando la historia

-pero no toda la gente es así- le dije

-sí, no lo es, pero también hay gente bondadosa que lo va a hacer -dijo ella sonriendo - no lo crees- me pregunto ella

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

